

# Dennis Lehane explora las fronteras de la locura en la novela 'Shutter island'

"He querido que el lector se sienta como drogado", dice el autor de 'Mystic river'

ROSA MORA, Barcelona  
Dennis Lehane (Dorchester, Massachusetts, EE UU, 1966) se adentra en *Shutter island* (RBA) en un mundo escalofriante: el del tratamiento y experimentación con

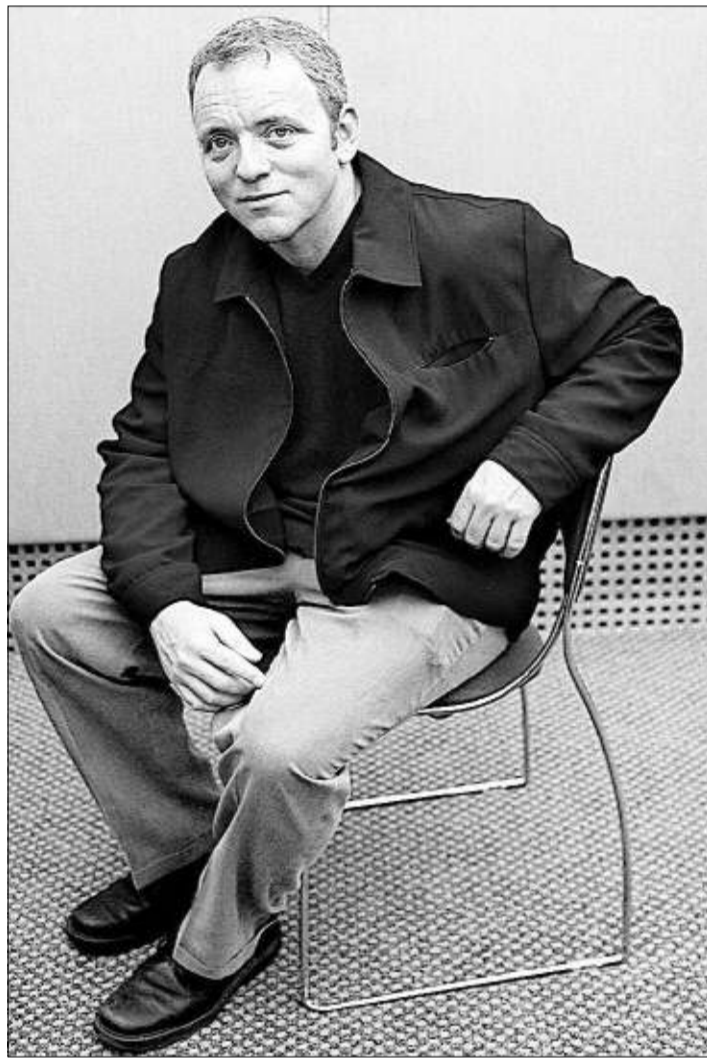
enfermos mentales con antecedentes penales. El autor de *Mystic river* se aleja de la ciudad de Boston, escenario de todas sus novelas, y sitúa la acción en una isla, casi arrasada por un huracán, durante

cuatro días de septiembre de 1954. A ella llega un agente federal, Teddy Daniels, para investigar la extraña desaparición de una presa. Pero, en realidad, Daniels busca algo más.

Existen rumores de que en ese hospital penitenciario se trata a los presos con narcóticos, que se practican lobotomías y de que la mayor parte de su financiación procede de un fondo creado por el Comité de Actividades Antiamericanas. Se menciona el *macartismo*. Son tiempos de la guerra fría. "La primera regla de un escritor es que no debe explicar el trasfondo de una novela", afirmó Lehane durante la presentación de la obra. "Como pista puedo decir que las narraciones nunca tienen que ver con la época en que suceden, sino en que se escriben. Ahora bien, si lo que preguntan es si existen similitudes entre los Estados Unidos de 1954 y los de ahora, les diré que no andan desencaminados".

Pronto el lector se encuentra entre aguas tan pantanosas como las de la isla, inseguro, con una sensación de peligro inminente. ¿Qué está pasando realmente? ¿Quiénes son los locos y quiénes los cuerdos? "Ésa es la intención, que el lector se sienta también drogado".

*Shutter island* es otra vuelta de tuerca en su narrativa. Juega con el lector y busca su complicidad. La sorpresa final es mayúscula, aunque también es cierto que da pistas a lo largo de la novela. Es una construcción de riesgo, pero atractiva. "El objetivo es servir a la idea principal de la novela". Y el tema es la delgada frontera que separa la locura de la cordura y los experimentos que se hicieron en Estados Unidos. "Un crítico de mi país me acusó de habérmelo inventado, pero tanto el uso de fármacos como las lobotomías son reales.



Dennis Lehane, en Barcelona. / JOAN GUERRERO

Los experimentos de la CIA son conocidos, pero me documenté en el Colegio de Psiquiatría".

Lehane está muy satisfecho de la adaptación cinematográfica de *Mystic river*, su anterior

novela, que significó su salto a la fama. Y eso que al principio no quería saber nada de la película. "Despedí incluso a mi agente de Hollywood, pero cuando me llamó mi agente literario para decir-

me que Clint Eastwood quería hablar conmigo, fue otra cosa. En *Mystic river* intenté contar todo lo que sabía sobre violencia. El mundo no es bueno y a veces la violencia es necesaria, pero no es sencillo. Eastwood entendió perfectamente la novela".

Wolfgang Peterson (*La tormenta perfecta*, *Troya*) está interesado en llevar al cine *Shutter island*. Lehane no lo ve claro. "Se pueden tomar libertades y no me importa, pero esta novela es muy compleja y si le falla una pata se desmorona todo. A no ser que trabajes con alguien como Eastwood es imposible controlar a los estudios".

El escritor, que tuvo varios oficios —descargador, librero, chófer, consejero sobre malos tratos a la infancia—, se inició en el género negro con una serie, que comenzó en 1994, de cinco novelas protagonizadas por una pareja de detectives, Patrick Kenzie y Angela Genaro. En España se han publicado dos, *Desapareció una noche* y *Plegarias en la noche*, ambas en RBA. "Tenía la idea de *Mystic river* en la cabeza desde 1993, pero entonces no tenía la suficiente fortaleza para escribirla. Si hubiera fracasado con ella, habría continuado con Kenzie y Genaro hasta que se hubieran hecho viejecitos". Los dos investigadores se sirven de métodos nada ortodoxos y no desdennan utilizar la violencia. "Los echo de menos. A Kenzie, sobre todo, que me permitía una voz humorística y lúdica, pero en la quinta novela dejó casi de hablarme. Si vuelven los acogeré. De hecho, me ayudaron a comprar mi primera casa y a amueblarla".

## El Congreso pide la promoción del español en EE UU y Canadá

C. V., Madrid

La Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso aprobó ayer una proposición no de ley, del Grupo Socialista, en la que se pide al Gobierno apoyo al desarrollo de un plan para promocionar el uso de la lengua española "en contenidos de todo tipo", en Estados Unidos y Canadá.

La propuesta, defendida por el diputado Juan Moscoso, consiguió el apoyo de los grupos Socialista, Popular y de IU. Los nacionalistas de CiU, ERC y PNV se abstuvieron.

La votación vino determinada porque el PSOE rechazó una enmienda de CiU, defendida por Jordi Xuclá, que pedía que se incluyera una mención al resto de las lenguas oficiales en algunas autonomías.

Moscoso argumentó que no era posible acceder a esa pretensión, en este plan, dirigido fundamentalmente a la población hispana en aquellos países, y que a través del Instituto Cervantes se atiende a la difusión en el exterior del gallego, el catalán o el euskera.

La iniciativa aprobada ayer pide al Gobierno que promueva "un plan de acción para contribuir a que los grupos de habla española, públicos y privados, audiovisuales y de telecomunicación, editoriales y medios de comunicación aborden el mercado de Estados Unidos y Canadá con contenidos en español".

El diputado Moscoso explicó que los hispanos, emigrantes de primera generación, desean que sus hijos hablen español porque ven en el interés de los angloparlantes por esta lengua un aliciente para las oportunidades económicas y de trabajo.

"Ésta es la clave", dijo Moscoso, "del futuro del español en Estados Unidos y Canadá. Sólo el crecimiento de la actividad económica en español y su consolidación definitiva como lengua de trabajo asegurará su supervivencia".

## Carlos Fuentes, investido doctor 'honoris causa' por Castilla-La Mancha

ROSANA TORRES, Madrid  
Tenía que ser este año. Carlos Fuentes lleva tiempo definiéndose como escritor mexicano y manchego y defendiendo que la obra de Cervantes es el texto fundador de la novela. Era lógico que en este 2005 de continuas exaltaciones al *Quijote* la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) haya querido investir doctor *honoris causa* al autor de *La muerte de Artemio Cruz*.

"Es emocionante que esto ocurra en el vasto territorio de La Mancha, que va desde España, cruza el Atlántico y todo el continente americano", señaló Fuentes antes de su investidura, "eso es lo que nos engloba como cultura..., la lengua común y la devoción al *Quijote*".

El acto se celebró ayer y Fuentes estuvo rodeado por la comunidad académica y arropado por algunos amigos, como Felipe

González, Enrique Barón, Carmen Iglesias, Plácido Arango, Clementina Díez de Valdeón, Soledad Becerril, Juan Cruz, Sofía Gandarias o Carmen Calvo, ministra de Cultura.

El premio Cervantes 1987 leyó un hermoso texto de aceptación repleto de referencias al *Quijote*. En él reivindicó la controversia y la imaginación para combatir el totalitarismo: "El *Quijote* es un valladar contra el totalitarismo". También habló de lo que define nuestra actualidad como lectores de Cervantes: "Miremos alrededor nuestro. Hay un aplazamiento y a menudo una perversión de las agendas humanas al iniciarse el siglo XXI. Los gastos militares rebasan con mucho los destinados a la salud, la educación, el desarrollo. Las urgentes demandas de la condición femenina, la tercera edad y la juventud desorientada e inconforme

son abandonadas al azar. Las ofensas contra el medio ambiente se multiplican. Conquistas internacionales son avasalladas por la premura ciega del unilateralismo y la guerra preventiva, con altísimo coste para todos".

Concluyó su intervención afirmando que el *Quijote* es una novela próxima a todos los tiempos "porque nos demuestra que sólo se acerca a la verdad quien no trata de imponer su verdad".

En el acto también intervino el profesor Matías Barchino, que pronunció la *laudatio*; la ministra Carmen Calvo; Ernesto Martínez Ataz, rector de la UCLM; Francisco Luzón, presidente del Consejo Social de la UCLM, y José María Barreda, presidente de la Junta de Castilla-La Mancha.

Carmen Calvo afirmó en su intervención que, "mientras María Zambrano sostenía que no se



Carlos Fuentes (a la derecha), con Carmen Calvo y Ernesto Martínez Ataz. / EFE

puede elevar razón sin pasión, Carlos Fuentes defiende la imaginación como instrumento definitivo para la razón".

La UCLM ha investido a lo

largo de su historia a otros 23 doctores *honoris causa*, entre los que se encuentran Umberto Eco, Francisco Nieva y Pedro Almodóvar.